

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.

	Plas.	Cts.
Un mes.....	1	»
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

PROVINCIAS.

Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar.	5	pesos

CORRESPONSALES.

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	»	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

PUENCARRAL, 119, PRAL.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NUMERO DEL SUPLEMENTO

3 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LO SUYO A CADA CUAL

Desde que Cristo la dijo, pocas frases se han repetido tanto como la de «el que no está conmigo, está contra mí.» De ahí su autoridad.

Autoridad que está padeciendo un eclipse, desde que un hombre, D. Manuel Ruiz Zorrilla, puede decir con tanta razón como verdad: el que está conmigo, está contra mí.

Si; desde que salió para el extranjero, dando así una lección de moralidad y decencia a todos los que habían gritado el 68 ¡abajo los Borbones!, y de energía y patriotismo a muchos republicanos, ha tenido que dedicar más tiempo a defenderse de sus amigos que a combatir la restauración.

La advertencia inútil por un lado, la adhesión ridícula por otro; el consejo estúpido, la ligereza imperdonable; este que ofrece lo que no tiene, aquel que pide lo que no pueden darle; un vividor por aquí, un ambicioso por allá; mucho fantasma, mucho cobarde y mucho traidorzuelo...

Unos que desertan a la monarquía arrastrando a varios mequetrefes que tienen hambre, no de justicia, sino de pan; otros que le abandonan pretendiendo todavía pasar por puritanos, para arrastrarse poco después ante el trono... Algunos que se reparten ya los altos puestos de la República y ofrecen protección a la camarilla de infelices que les rodea.

Filósofos que predicán la apelación a la fuerza hasta el momento de sonar un tiro; hombres previos que condenan todo movimiento si no se cuenta de antemano con el Ejército en masa mandado por el ministro de la Guerra, y con todos los pueblos sublevados a la vez y armados con los fusiles que no tienen....

Revolucionarios sensatos, de oportunidad y distinguos, que quisieran y no quisieran, hábiles en borrar con una palabra el efecto de la anterior, demagogos en un párrafo de un discurso y conservadores en el siguiente; conspirando y defendiendo la lucha legal; partidarios del sí, el no, y el qué sé yo; fluctuando siempre y contradiciéndose siempre... ¡Tal es la gente que le ha rodeado y le rodea!

Se necesita tener toda la fé que D. Manuel Ruiz Zorrilla tiene en la revolución, para no echarlo todo a rodar, y retirarse a su casa a vivir tranquilamente; o bien, si la ambición de mando le arrastrara, reconocer lo existente y turnar en el poder con los Cánovas y los Sagastas, sin importarsele un pito de que España acabara de encanallarse. Y que sucediera esto, no hay que dudarlo.

El día que ese hombre abandonase la noble y enérgica actitud que tiene, la restauración marcharía desembarazadamente por su camino, y todos los que la explotan se habrían salvado.

La política sería un juego miserable, sin otro objetivo que el medro personal, y los oprimidos y sacrificados no tendrían a donde volver sus ojos como ahora.

No habiendo a quien temer, la molición y el enervamiento se apoderarían de los ánimos, y España, la viril España, se trocaría bien pronto en un pueblo infame y afeminado.

Las altas aspiraciones, los propósitos levantados, las abnegaciones heroicas, no tendrían en quien encarnarse, y la juventud se dejaría corromper por el ejemplo.

Y no sucedería todo esto porque D. Manuel Ruiz Zorrilla sea un hombre extraordinario, sino porque la idea que representa es la única salvadora, y no ha habido desde el 75 acá quien la represente dignamente más que él.

Convencidos de todo esto, nosotros, que desde el primer número de EL MOTIN venimos haciendo su

política sin afluente bajamente ni mendigar su apoyo; nosotros, que ni siquiera lo conocemos personalmente, ni le debemos favores, ni esperamos de él beneficios; nosotros, adversarios suyos durante la monarquía amadeista, porque ya entonces éramos republicanos; nosotros no podemos contener nuestra indignación ante los ataques que los unos le infieren, las dificultades que los otros le crean, las exigencias con que algunos le van, y los planes que muchos fraguan, y afirmamos en estos instantes de dudas, vacilaciones y componendas, nuestra adhesión a la política de ese hombre. De ese hombre que solo ha cometido una falta desde hace once años: la de decir con su conducta franca y su actitud resuelta a todos los demás:

«Esto que yo hago, es lo que se debe hacer.»

NADA ENTRE DOS PLATOS

Seis ó siete veces se ha reunido en estos días la Junta directiva del partido republicano-progresista, y después de hablar mucho y muy bien, (gramaticalmente), estamos como antes; es decir, sin saber a qué atenernos.

Pocos habrán leído con más cuidado que nosotros cuanto acerca de sus discusiones ha publicado la prensa; y, hemos de confesarlo lealmente: nos hemos quedado en ayunas.

Palabras que pueden interpretarse en diversos sentidos; períodos elocuentes al tocar lo de la petición de indulto; la palabra *humanidad* muy repetida y cubriendo con su hermoso y simpático ropaje el esqueleto de la argumentación; a esto, en sustancia, se ha reducido todo. Nada de afirmaciones concretas y rotundas; nada de fijar la marcha futura del partido.

Que si en el hecho los sorprendieron dolorosamente los sucesos del 19; que si debe apelarse a la fuerza y no debe apelarse; que si seriedad moral, que si sentimientos, que si conciencia; que si se necesita dar garantía a todos los intereses, ara que no se apanten de nosotros, con otras frases huecas y añejas, eso fué lo que salió a relucir, cuando de lo que se trataba era de lo siguiente:

De saber si el procedimiento de apelación a la fuerza se sigue sosteniendo como se pactó al coligarse, y si se cree que este gobierno tiene abiertas todas las vías legales, ó no; declaración indispensable la última para poder fijar la línea de conducta.

Todo lo demás, aun estando muy bien dicho, no nos importa ni nos convence, aparte de que se va haciendo ya un poquito empalagoso a fuerza de oírlo repetir.

No son estos momentos apropiados para vaguedades, distinguos y aplazamientos, sino para pensar alto, hablar claro y obrar con entereza. Esos discursos estaban muy bien antes de sellar la coalición; ahora son extemporáneos, porque lo que deseamos saber es si los señores que pidieron el indulto se separan de la coalición, para lamentarlo (sin entristecernos mucho); y de continuar en ella, porque la conciencia de los filósofos no obre como la de los demás simples mortales; si están dispuestos a permitir que el partido siga su rumbo, y dan palabra de no afectarse dolorosamente ni hacer grandes aspavientos después.

Cuando entienden que están cerradas sistemáticamente las vías legales, y si se comprometen a respetar, (ya que por lo de secundar no entran) los acuerdos revolucionarios del que llaman su jefe en público.

Lo demás no es pertinente, ni sirve más que para acreditarnos de humanos, sensatos, prudentes y hombres de Estado a lo Moret ó a lo Montero Ríos;

pero nunca de revolucionarios, como pretenden, con más empeño que buena fortuna, dicho sea sin ofenderlos.

Como somos justos y desapasionados, no hemos de negarles, antes de terminar, un aplauso por lo único en que han andado acertados, que es en haber desistido de enviar una comisión a París para interrogar a Ruiz Zorrilla respecto de sus planes futuros; pues además del disgusto que podrían haber llevado los que hubieran ido con tal embajada, no se qué le habrían respondido si por casualidad llega a contestarles:

«Mis planes continúan siendo los mismos que están virtualmente contenidos en la base segunda de la coalición que firmaron ustedes conmigo.»

LA SENTINA

La política es el espejo que mejor refleja la fisonomía de los pueblos. Por esto basta fijarse en ella para deducir el estado intelectual, moral y material de cada uno.

Esto sentado, se explica perfectísimamente la situación actual de España, donde la política se reduce a la visita, la conferencia, el chisme y el cabileo.

Que si Martínez Campos habló con Leon y Castillo; que si Cánovas iba muy preocupado por el Retiro; que si Sagasta se rascó la barba al enterarse de lo que había dicho Becerra; que si Lopez Dominguez visitó a Romero...

Que si en la reunión tal, Vega Armijo se declaró disidente; que si Martos correspondió afectuoso al saludo de Montero; que si en el círculo izquierdista se hicieron estas ó aquellas afirmaciones...

Aun cuando esto es impropio de una situación seria, todavía pudiera tomarse como indicio de la marcha que seguía la política, si los hombres sostuvieran después sus afirmaciones en el gobierno, en el parlamento ó en la prensa.

¡Pero que si quieres! Nadie cumple sus promesas, ni sostiene lo que ha dicho, ni traduce en actos sus palabras, y de ahí que todas esas noticias de visitas, conferencias y proyectos, se conviertan en agua de cerrañas.

Y es que la restauración lo ha empuqueñecido todo.

¿Quién no recuerda los hermosos tiempos revolucionarios? La prensa exponía ideas grandes, que el parlamento convertía en leyes después de elocuentes y magníficas discusiones.

Un día el sufragio universal, otro el matrimonio civil, otro el jurado. Hoy se suprime la esclavitud, mañana se decreta la inviolabilidad de la conciencia. Se combate, pero heroicamente, hasta el punto de que el vencido alcanza gloria.

En cambio hoy, como no hay ideales, todo lo que se trae entre manos es mezquino. Se discute a un Moret, se da importancia a lo que dice un Leon y Castillo, una declaración de Romero da pretexto para hablar tres días; se escriben miles de sueltos sobre el asunto más trivial.

Entretenidos en estos juegos malabares de la tontería, apenas si nos fijamos en que el carlismo toma gran incremento, en que la miseria despuebla la nación, en que la magistratura va perdiendo autoridad a puro perder independencia; en que San Desfalco es el santo que tiene más devotos en España, después de San Negocio; en que las órdenes religiosas se extienden y amenazan con ahogarnos; en que sólo pueden vivir los que roban y las que se prostituyen, y en que va desapareciendo poco a poco hasta la noción de lo justo y lo decente.

Lo importante, lo que nos hace vivir, sentir y entusiasmar, es, como antes he dicho, el chis-

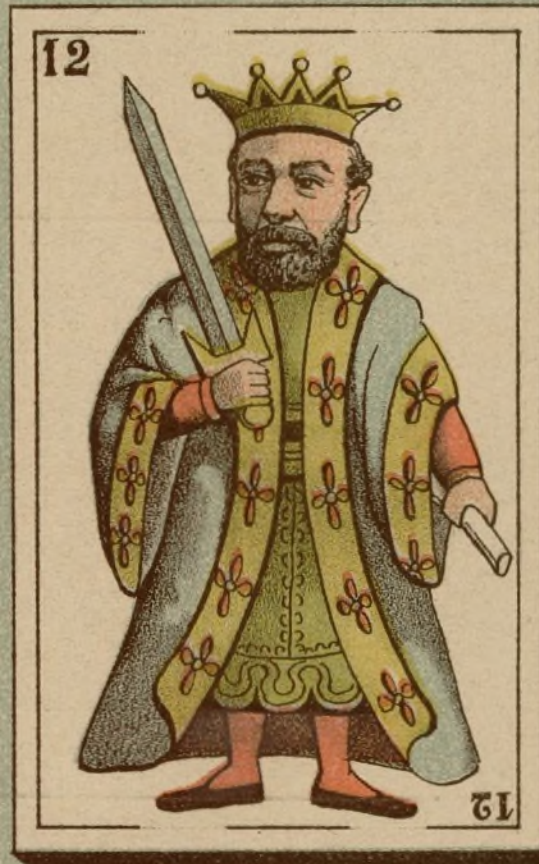
EL MOTIN



Es el cantor de Elisa
un tiranuelo que provoca á risa.



Autor de aquel letrero
que no olió á los Borbones á romero.



Ya presumo de cuco, ya hace el coco,
y así se gasta Lopez poco á poco.



Plan político de esta medianía:
prometer, no cumplir, vivir al día.



No vio que la ocasión la pintan calva
y el bombo de que abusa no le salva.



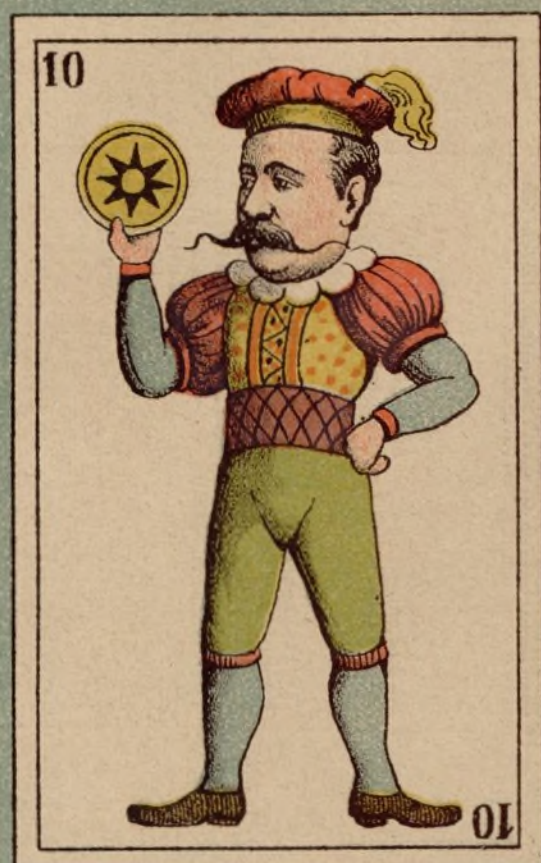
¿Lo que influye el espíritu en el hombre!
A él debió el tres de Enero su renombre.



Inventor del plumero
que presta sombra á su cacumen huero.



El general Quesada;
feroz reaccionario. ¿Y qué más? Nada.



Pintada mariposa
que huele á pachouli, á almizcle y rosa.



Es Silvela de Cánovas segundo.
¿Que haya un Romero más ¿qué importa al mundo?



¿El plebeyo Becerra? Eso era antes:
hoy ni para dormir deja los guantes.



Pregunta, presentando su bonete:
¿Quién dá más. Don Alfonso ó Carlos siete?

me y el cabileo; y el hablar de los *Spormant* y las horizontales, y llamar listo al que estafa, pedir subvenciones para el teatro Real, inventar noticias para robar en la Bolsa, y vamos pasando y vamos divirtiéndonos.

Esto en Madrid, que por esas capitales no se habla más que de irregularidades, y de juego y de fondos de higiene; y por esos pueblos de usura, de arbitrariedades, de caciquismo, de ocultaciones de la propiedad, y de si los ayuntamientos se comen esto ó lo otro; todo mezclado con novenas, misiones, milagros, etc., como es de cajón, pues ya sabemos que donde se reza mucho, se trabaja poco; y donde se trabaja poco, se roba mucho.

Y siendo esta la situación de España, ¿se quiere que el pueblo no sueñe con tiempos mejores? Tanto valdría exigirle al corazón que dejara de latir.

MORALIDAD RESTAURADORA

Además de los diez millones de duros robados en Cuba, y el millón de idem *melgarizado* en Filipinas, ha dado cuenta la prensa en estos días de las hazñas siguientes:

La policía de Barcelona se ha apoderado de varios pagarés con firmas falsificadas que se hallaban en circulación, y de algunas letras de cambio, cuyo importe asciende á 75.000 pesetas, habiendo reducido á prision á una persona muy conocida en aquella capital, cuyas iniciales son A. B. P., á otras cinco más, y á la corredora de estos papeles falsificados, que se titula maestra de instrucción primaria, y está protegida, según dicen, por elevados personajes. La *Publicidad* añade, que en este asunto anda barsajado el nombre del infante D. Felipe de Borbon.

Podría apostarse doble contra sencillo, á que ninguno de los que intervienen en el negocio aplaudió la sublevación del 19 de Setiembre.

En la pagaduría de ingenieros militares hay un descubierto de unos cien mil duros, habiendo desaparecido el cajero, después de consignar que había entregado unos 45.000 á un D. N. N. que desempeña un alto cargo en la milicia, y cuyo nombre no revela, por confiar en que sabrá reponer esa cantidad.

Confiar es.

Se está celebrando estos días en Cádiz el juicio oral de la causa instruida sobre la devolución duplicada de gran número de depósitos, importante próximamente medio millón de reales.

Como se ve, ya los robos no se cuentan por miles de reales, sino de duros, ó por millones.

Todo es progresar.

El depositario de la diputación provincial de Lérida se ha eclipsado, dejando un desfaldo en Caja de cerca de 20.000 duros.

No es mucha la cantidad para lo que hoy se usa, por lo cual es fácil que lo *trinquen*.

Dice *Las Provincias* de Valencia, que el administrador de la fábrica de tabacos de aquella ciudad ha descubierto una filtración.

Es decir, otro robo. ¿A qué andar buscando palabras suaves para calificar los delitos?

El *Globo* ha oído decir que en una dependencia del ministerio de la Guerra se había descubierto una nueva irregularidad.

Dos en tres días. Afortunadamente no están colocados los militares republicanos.

Se ha cometido un robo en la administración de rentas de Cáceres.

Otro puñado de honra para los restauradores.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

A instancia de las señoras de una asociación como la que acaba de fundarse en Madrid, cerráronse hace poco en Valencia una porción de comercios los días feriados, poniendo en sus escaparates un cartelito con estas palabras: *No se vende en días festivos*.

Un comerciante de la calle de Ruzafa dió al traste con esa tiranía jesuítica, poniendo esto en su escaparate: *Se vende en días festivos y se rebaja en ellos el cinco por ciento*.

Y no fué menester más para que las más beatas acudieran á su establecimiento en tales días.

Valga como recuerdo y no como consejo, pues harto sé que en Madrid no conseguirán sus fines los *cucarachas*, ni aun cuando para dar ejemplo cierren ellos las iglesias en tales días.

Aunque parece un cura aquel que sale á la una de la noche de una casa devota en Figueras de Castropol, yo dudo mucho que lo sea; no solo por lo avanzado de la hora, sino porque no sé que haya en aquella casa ningún enfermo necesitado de sus servicios.

Pues sospechar que pudiera haber ido á asuntos de amor práctico, sería no conocer á los curas, y yo me precio de inteligente en esto.

Ha sido capturado en Vall de Uxó el comandante de armas carlista Manuel Serra Ferreres, sentenciado desde el 75 á veinte años de presidio, por haber cometido dos asesinatos en nombre de la santa causa, que es la de Dios, según dicen.

Curas, frailes y obispos, ¿á qué aguardáis para gestionar el indulto de tan piadoso y entusiasta correligionario?

Grajo Pajarito de Ronda:

¿A donde han ido á parar los hermosos cuadros de la vida de San Perico Nolasco, que estaban á tu cargo en el ex-convento de la Merced?

Dimelo para poder yo satisfacer la curiosidad de tus feligreses; en la inteligencia que de hacerte el sueco, *mangue* se encargará de averiguarlo.

A un príncipe italiano que viajaba de incógnito, le han robado en una iglesia de Barcelona noventa y seis duros, catorce napoleones y cuatro pesetas, mientras estaba oyendo misa.

Tanto menudean estos piadosos despojos en los templos, que no parece sino que se albergan en ellos todos los ladrones.

A los 270 días ha curado la joven sobrina del cura de Navas de Oro, de una dolencia que había tomado proporciones escandalosas.

El padre de almas, su tío, está muy satisfecho del resultado.

Los jesuitas de la Habana cobran del gobierno 5.688 duros anuales de subvenciones, y los de Cienfuegos igual cantidad.

Los militares que tienen abonados contra el Tesoro, deben recibir con júbilo la noticia.

Un cura protestante, que antes había sido católico, dió una puñalada por la espalda á un canónigo en Milán.

Cosas de ellos.

PALOS Y PEDRADAS

El director de *La Crónica Meridional* de Almería ha sido apaleado bárbaramente una de las últimas noches por un inspector, un cabo y tres agentes de policía, después de registrarle para convencerse de que no llevaba armas con que defenderse.

Y todo por haber dicho en su periódico que se había atropellado á una pobre mujer sin cometer delito alguno, teniéndola encerrada tres días sin que el juez le tomase declaración.

El periodismo viene siendo hace tiempo la cabeza de turco donde descargan sus golpes los conservadores, los liberales de pega, los polizontes, los curas y demás gente ordinaria.

Por eso en algunas redacciones se sigue el higiénico procedimiento de comprar más revólvers que plumas. *Lo cual* que está muy bien pensado.

Copiamos de *El Correo de Valencia*:

«Caa» de se busca á los estafadores de alto coturno, á los traficantes con la honra de la patria, á los comprometidos en transferencias sucias, á los reveladores de secretos de Estado, á los empleados que ven en por dinero la resolución de un expediente, suelen no parecer á pesar de las activas pesquisas de los tribunales, deficientemente secundados por los agentes de la autoridad gubernativa.

Pero cuando se trata de perseguir á un periodista; cuando se desean averiguar el origen de una noticia; cuando, en fin, es el periódico ó el periodista el perseguido por cualquier concepto, nunca pasan muchas horas sin dar con él y sin averiguar, si preciso fuere hasta el establecimiento donde vendieron la primera papilla que comimos el día del destete.

Y se explican ambas cosas perfectamente. La primera, por aquello de hoy por tí, y por mí mañana; y la segunda, porque en tiempos de decadencia é inmundicia como los presentes, no hay crimen comparable con el de decir la verdad, y algunos periodistas solemos decirlo á veces.

Dijo el general Salamanca en el Senado, «que en circunstancias dadas, el ejército viene á remediar los daños causados por los gobiernos rebeldes á la pública opinión»; añadiendo también, «que las insurrecciones en España no dependen, como injuriosamente se supone, de que el ejército esté mejor ó peor pagado, sino de una causa puramente política, y que consiste en que en este país no hay más medio de derribar á un gobierno que recurrir á la insurrección».

Mientras no ponga V. en armonía sus obras con sus palabras, todo eso es música, general.

Los izquierdistas han indicado en el Senado, por boca del Sr. Rojo Arias, que un gabinete presidido por Martos podría traer consigo la unión de la izquierda con los elementos más liberales del fusionismo.

Como Martos reconoce por jefe á Sagasta, claro está que los izquierdistas se disponen vergonzantemente á entrar en la fusión.

¿Y para esto han estado haciendo el oso tanto tiempo? ¿Qué bufa ha sido siempre la izquierda!

El Congreso ha negado la autorización para procesar al diputado Gonzalez Longoria, procesado por no sabemos que cosa *irregular* ocurrida en una subasta de tabacos en que intervino dicho señor.

Yendo las corrientes por donde van, no me admiro, ni me extraño tampoco de que *La República* haya escrito sobre el asunto:

«No sabemos, repetimos, porque es la causa; más las Cortes tienen un hermoso precedente. Con él llevando tan lejos la inmunidad parlamentaria, podría ahorrarse gran trabajo á la guardia civil, á saber: haciéndose diputados los que ésta persigue. Si enen por ejemplo, en la cuenta los protectores de ciertos caballeros de Andalucía, los hacen diputados y... ¡viva el orden!»

¡Vivaaa!

El viernes conmemoraron varios estudiantes el segundo aniversario de la cobarda y sangrienta cacería organizada contra ellos por aquel Villaverde.

Digamos parodiando á Zapata en *La Capilla de Lanusa*:

¿Quién te había de decir,
payaso patibulario,
tan cerca estás del morir,
que no podrás asistir
ni al segundo aniversario?

Desde el poder, se entiende.

La Epoca:

«El ejército no es instrumento de los partidos, no puede estar á merced de los ambiciosos, no debe servir para derribar instituciones.»

¡Vaya una manera de agradecerle á Martínez Campos lo de Sagunto!

Dicen de Málaga que se acentúa el malestar en las clases obreras de aquella población.

Buen invierno se prepara á los trabajadores en este país católico cuajado de frailes, curas, hermanas de la caridad y demás gente holgazana.

La honradez, manta que no abriga en estos benditos tiempos, los protege del frío, lo mismo en el estómago que en la piel.

Ni el sufragio universal ni el matrimonio civil figuran en los proyectos de ley anunciados por el gobierno.

La benevolencia de algunos republicanos va dando ya sus naturales y esperados frutos.

¿Qué por qué se ahorcó aquel trabajador en el caserio de las Angustias (Granada)?

Por hallarse en la más absoluta miseria.

Si se pone en moda el procedimiento entre los españoles que están en ese caso, van á faltar árboles y cuerdas.

Leemos en un periódico ministerial.

«Calculen nuestros lectores lo que sucedería si, por uno de esos caprichos del acaso, la República llegase á triunfar».

Si viniese con la suficiente energía para perseguir á los ladrones, apostatas y canallas, bien poca cosa. Construir unos cuantos presidios.

En Málaga ha sido preso un individuo que recorría las calles en el traje de Adán.

Una ligereza de la autoridad, porque pronto andaremos así todos.

Otro albañil al suelo en la calle de Claudio Coello, rompiéndose un brazo y saliendo con varias heridas graves en brazos y piernas.

Ni los concejales, ni el arquitecto, ni el propietario están presos.

Toda la prensa calla los nombres de los ladrones administrativos de Cuba y Filipinas.

¡Cuanto miramiento con los que roban en gordo!

ALMANAQUE

DE EL MOTIN PARA 1887.

Se ha puesto á la venta en esta Administración y en las principales librerías.

Los señores que lleven un año suscritos al periódico en Madrid pueden desde luego pasar á recoger el ejemplar que les regalamos, previa presentación del último recibo.

Los que no lleven aun ese tiempo, tendrán también derecho á recibirlo gratis, siempre que renueven la suscripción por seis meses.

Los de provincias que se entienden directamente con esta Administración, obtendrán iguales ventajas dentro de las mismas condiciones: y los que tengan derecho al Almanaque y no lo hayan recibido antes del día 15 del actual, se servirán pasar aviso.

Los demás, esto es, los que no lleven un año, ni se suscriban por seis meses, sólo tendrán derecho á recibirlo con el 25 por ciento de rebaja.